

PENTECOSTÉS 14

Propio 16 - Año B

Josué 24:1-2a, 14-18

24 Josué reunió en Siquem a todas las tribus de Israel. Llamó a los ancianos, jefes, jueces y oficiales y, en presencia del Señor, ² dijo a todo el pueblo:

—Esto dice el Señor y Dios de Israel: “Antiguamente, Térah y sus hijos Abraham y Nahor, antepasados de ustedes, vivían a orillas del río Éufrates y adoraban a otros dioses.

¹⁴—Por todo esto, respeten al Señor y sírvanle con sinceridad y lealtad. Apártense de los dioses que sus antepasados adoraron a orillas del río Éufrates y en Egipto, y sirvan al Señor. ¹⁵ Pero si no quieren servir al Señor, elijan hoy a quién van a servir: si a los dioses a los que sus antepasados servían a orillas del Éufrates, o a los dioses de los amorreos que viven en esta tierra. Por mi parte, mi familia y yo serviremos al Señor.

¹⁶ Entonces el pueblo dijo:

—¡No permita el Señor que lo abandonemos por servir a otros dioses! ¹⁷ El Señor fue quien nos sacó a nosotros y a nuestros antepasados de Egipto, donde éramos esclavos. Él fue quien hizo tantas maravillas delante de nuestros ojos, y quien nos protegió y nos defendió durante el camino, cuando pasamos entre tantos pueblos. ¹⁸ Él echó de delante de nosotros a todos los pueblos que estaban en nuestro camino, y a los amorreos que vivían aquí. Por todo esto, nosotros también serviremos al Señor, pues él es nuestro Dios.

Comentario de Sermones que Iluminan

Una vez leí un folleto, publicado en los años cuarenta, lleno de historias, chistes y anécdotas escritas desde una perspectiva evangélica. Una de las historias hablaba de una pequeña tienda de curiosidades en la que había, entre otros objetos, estatuas religiosas de todo el mundo. Aunque el lenguaje no es especialmente cortés para nuestros oídos modernos, una estatua de latón estaba marcada como "Ídolo hindú". Otra, la de un hombre barbudo con un hacha, decía: "Ídolo nórdico". Al final de una corta fila de estas estatuas había un billete de un dólar con la inscripción "Ídolo americano". La idolatría no es una práctica antigua y lejana que sólo los hijos de Israel debían tener en cuenta en Siquem. Debe ser una consideración constante para aquellos que buscan seguir a nuestro Señor.

Preguntas de discusión

¿Qué ídolos hay en tu vida? ¿Cómo puedes cambiar de ellos y volver a Dios?

Salmo 34:15-22

- ¹⁵ Los ojos del Señor ven a los justos *
y sus oídos atienden su clamor.
- ¹⁶ El Señor enfrenta a todos los malvados; *
arranca y barre su memoria de la tierra.
- ¹⁷ Claman los justos, el Señor escucha *
y los libra de todos sus aprietos.
- ¹⁸ Dios acompaña al de corazón quebrado *
y salvará al desconsolado.
- ¹⁹ El justo sufre muchas aflicciones, *
pero el Señor lo librará de todas ellas.
- ²⁰ Le guardará todos sus huesos; *
no le quebrarán ni uno.
- ²¹ La maldad matará a los malvados *
y quien odia al justo será castigado.
- ²² Dios rescatará la vida de sus siervos *
y no castigará a quienes en él confían.

Comentario de Sermones que Iluminan

En un mundo marcado por la injusticia, la crueldad, la guerra, el fanatismo y el miedo contruidos por el hombre, ¿es de extrañar que nos refugiamos en las promesas de Dios de redimir el dolor? Los problemas del antiguo Oriente Próximo no están, como se ha dicho, tan alejados de nosotros como quisiéramos. ¿Quién de nosotros no ha experimentado el mal, los problemas o los espíritus aplastados? ¿Quién de nosotros no anhela la liberación o un oído amigo que le escuche? Por suerte para nosotros, el anhelo no es el fin; igual que fue verdad para nuestros antepasados, lo es para nosotros: Dios se preocupa. Aunque a veces tengamos que esperar la redención, y a veces no llegue exactamente como nos gustaría, llega.

Preguntas de discusión

¿Has orado alguna vez por la justicia y la liberación de Dios?

Efesios 6:10-20

¹⁰Y ahora, hermanos, busquen su fuerza en el Señor, en su poder irresistible. ¹¹Protéjanse con toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan estar firmes contra los engaños del diablo. ¹²Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea. ¹³Por eso, tomen toda la armadura que Dios les ha dado, para que puedan resistir en el día malo y, después de haberse preparado bien, mantenerse firmes.

¹⁴Así que manténganse firmes, revestidos de la verdad y protegidos por la rectitud. ¹⁵Estén siempre listos para salir a anunciar el mensaje de la paz. ¹⁶Sobre todo, que su fe sea el escudo que los libre de las flechas encendidas del maligno. ¹⁷Que la salvación sea el casco que proteja su cabeza, y que la palabra de Dios sea la espada que les da el Espíritu Santo. ¹⁸No dejen ustedes de orar: rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo. ¹⁹Oren también por mí, para que Dios me dé las palabras que debo decir, y para que pueda hablar con valor y dar así a conocer el designio secreto de Dios, contenido en el evangelio. ²⁰Dios me ha enviado como embajador de este mensaje, por el cual estoy preso ahora. Oren para que yo hable de él sin temor alguno.

Comentario de Sermones que Iluminan

Las palabras de Pablo, aunque inspiradoras, pueden resultarnos difíciles de escuchar y aún más difíciles de poner en práctica. Mi preferencia a la hora de adorar implica una música de órgano a todo volumen, un sermón inspirador y cierta trascendencia del mundo normal y cotidiano. Sabiendo eso, no voy a ser injusto, pero ¿realmente necesito ponerme una coraza cada domingo? Sí, la necesito. Tengo que ponerme todo este atuendo porque Pablo tiene razón. Nuestro culto puede ser trascendente y asombrosamente bello y majestuoso, pero sean cuales sean los adornos, debe apuntarnos hacia la misión que Dios nos ha encomendado, sus seguidores. Enfrentaremos la mentira con la verdad; venceremos la maldad con la justicia. Enfrentarse al mal, que por desgracia tiene tendencia a contraatacar, no es para pusilánimes.

Preguntas de discusión

¿Por qué crees que Pablo utiliza metáforas marciales en esta selección?

Juan 6:56-69

⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre, vive unido a mí, y yo vivo unido a él. ⁵⁷ El Padre, que me ha enviado, tiene vida, y yo vivo por él; de la misma manera, el que se alimenta de mí, vivirá por mí. ⁵⁸ Hablo del pan que ha bajado del cielo. Este pan no es como el maná que comieron los antepasados de ustedes, que a pesar de haberlo comido murieron; el que come de este pan, vivirá para siempre.

⁵⁹ Jesús enseñó estas cosas en la sinagoga en Cafarnaúm.

⁶⁰ Al oír estas enseñanzas, muchos de los que seguían a Jesús dijeron:

—Esto que dice es muy difícil de aceptar; ¿quién puede hacerle caso?

⁶¹ Jesús, dándose cuenta de lo que estaban murmurando, les preguntó:

—¿Esto les ofende? ⁶² ¿Qué pasaría entonces, si vieran al Hijo del hombre subir a donde antes estaba? ⁶³ El espíritu es el que da vida; lo carnal no sirve para nada. Y las cosas que yo les he dicho son espíritu y vida. ⁶⁴ Pero todavía hay algunos de ustedes que no creen.

Es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían, y quién era el que lo iba a traicionar. ⁶⁵ Y añadió:

—Por esto les he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede.

⁶⁶ Desde entonces, muchos de los que habían seguido a Jesús lo dejaron, y ya no andaban con él. ⁶⁷ Jesús les preguntó a los doce discípulos:

—¿También ustedes quieren irse?

⁶⁸ Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a quién podemos ir? Tus palabras son palabras de vida eterna. ⁶⁹ Nosotros ya hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

Comentario de Sermones que Iluminan

Al igual que la semana pasada, Jesús dice algo verdaderamente impactante: "Los que comen mi carne y beben mi sangre permanecen en mí, y yo en ellos". Juan nos dice que esto fue suficiente para cambiar a muchos seguidores, ¡y no es difícil entender por qué! Pero al igual que los pocos fieles que continuaron con él, casi no nos queda más remedio que creer: haga las cosas exactamente como nos gustan o no, este Jesús tiene palabras de vida eterna. Puede que descubramos que, por mucho que nos desviemos, volvemos a la órbita del Dios-hombre, el Mesías. ¿Quién nos conoce como él? ¿Quién nos fortalece y desafía como él? ¿Quién como él nos da una visión del bien? En pocas palabras: ¿A quién más podemos ir?

Preguntas de discusión

Cuando recibes la comunión, ¿te sacuden las palabras, o quizás las has oído tantas veces que apenas las recuerdas?